



Unión Progreso y Democracia

Los partidos políticos son siempre adversarios entre sí, ya que compiten para obtener el voto. Es un juego de suma cero, en el que los votos que se lleva uno son votos que deja de llevarse otro.

UPyD es un partido muy joven que intenta obtener unos votos que necesariamente tendrían que dejar de ir a otros partidos. Es normal que esos partidos miren de reojo a este molesto advenedizo y le hagan el vacío. Desde los medios de comunicación adictos al PSOE o al PP se insiste en que los votos obtenidos por UPyD han sido arrebatados al PP o al PSOE, respectivamente.

Pero el enemigo más peligroso para UPyD no es ni el PSOE ni el PP. Es un enemigo que no está registrado como partido político, que no tiene una estructura ni un secretario general. Se trata de un enemigo invisible, y por ello más difícil de derrotar. Es un concepto, una especie de dogma que ha sido aceptado por la mayoría del electorado. Se llama bipartidismo.

El sistema electoral español ha dado lugar a un bipartidismo tutelado. Aquí todo el mundo da por supuesto que en España tiene que gobernar el PSOE o el PP, casi siempre tutelados por algún pequeño partido, generalmente nacionalista.

En España están registrados más de 3.000 partidos políticos, la mayoría locales o incluso de barrio. Ante una oferta tan desorbitada los electores han reaccionado descartando por completo al 99% de ellos, y quedándose con dos opciones principales, a las que se añaden dos o tres más en algunas CC.AA.

Ese es el primer enemigo que tiene que derrotar UPyD: el convencimiento ciudadano de que no hay más elección posible que PP y PSOE. Su prioridad no es derrotar al PP o al PSOE, sino desmontar una creencia social. La mayoría de los ciudadanos ya están decepcionados con el PP y el PSOE. Ya saben que sus dirigentes falsean la realidad y que su principal objetivo es el poder en sí mismo. Ya pocos votan convencidos al PP o al PSOE, sino que votan al PP para protegerse del PSOE, o al PSOE para evitar que gane el PP.

Lo que necesita UPyD no es desacreditar al PSOE y al PP –eso lo hacen ellos solitos-. Lo que necesita es introducir en la mente de los ciudadanos que otra opción es posible. Una tarea titánica, sí. Pero si se consigue no sólo se habrá regenerado la vida política española, sino que PSOE y PP se verán también obligados a regenerarse para no desaparecer.

Muy Importante: Estas opiniones son personales de sus autores y no tienen porque coincidir con la postura oficial de Unión, Progreso y Democracia sobre los correspondientes asuntos.